



Texto Blanca Vizcaíno Bricio
Fotos Jorge García-Dihinx

UNA RUTA POR CIRCOS DEL PIRINEO: QUINCE TRESMILES

■ Día 1. Subiendo hacia la chimenea de la Moscowa por las laderas de Labaza, Vignemale. Valle de Bujaruelo

EL encaje de bolillos para idear esta ruta fue un tanto peculiar: yo quería hacer el Pitón Carré, y los Gabietos, y los Baudrimont... pero, ¡asi cada uno está en un macizo distinto del Pirineo! Pensamos en una ruta que pasara por todos ellos y, de repente, Jorge se acordó de la cresta de la Munia, de lo complicado de la logística si no se quiere llevar cuerda (sólo se puede hacer en un sentido), y de lo lejos que queda... La solución: ir de Baysellance al circo de Troumouse en una etapa de enlace.

■ Día 1. Glaciar de Ossoue, hacia el Pitón Carré

LLAMAMOS a los refugios para reservar plaza (esta ruta hay que hacerla ligeros, son desniveles importantes y conviene ir sin peso) y volvimos a pecar, por enésima vez, de ingenuidad: en Serradets hay que reservar con muchísima antelación. Al no hacerlo recortamos la ruta de 5 a 4 días, dejando una última etapa Pineta-Bujaruelo extenuante y a los Gabietos en el tintero para otra ocasión. Iríamos Enrique, Jorge y yo.



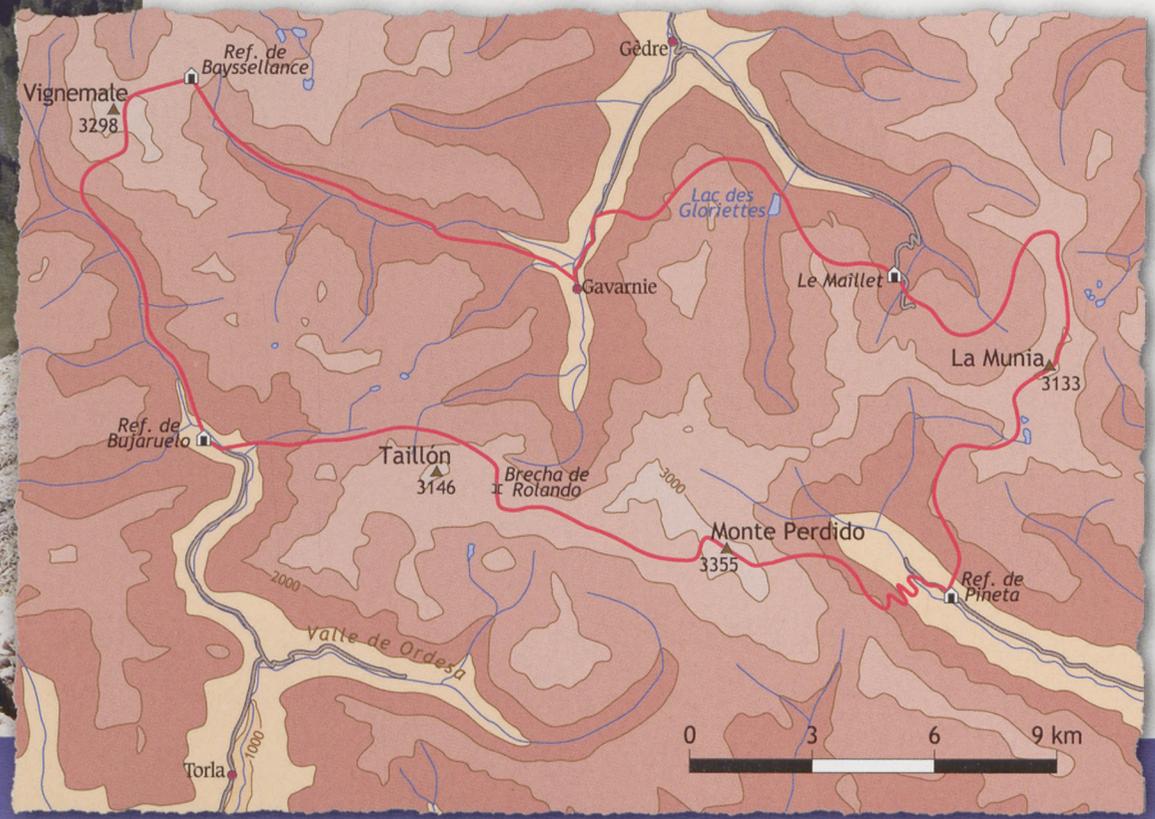
▶ **DÍA 1: Bujaruelo (1340 m) - Cresterío del Vignemale - Refugio de Baysellance (2651 m)**

- Tiempo: 9 h. Desnivel de subida: 2000 m. Desnivel de bajada: 600 m

El día 10 de septiembre hacía un examen de estadística y 10 minutos después de salir ya estaba comprando la típica comida hipercalórica de monte: barritas de todo tipo, chocolatinas, etc. Había que aprovisionar para los siguientes días. Quedamos con Enrique para cenar en el refugio de Bujaruelo, que siempre es lugar de encuentro con amigos. Después de la cena, todos a dormir, quedamos en desayunar a las 6.30 h. No salimos hasta

las 7:30, tras ponernos hasta arriba de tostadas con mermelada. Ya habíamos hecho la ruta de este día en el 2010 y estábamos bastante tranquilos.

Salimos con fresco por la pista que lleva hasta la Cabaña de Ordiso. Allí acaba y continúa una senda hasta la Cabaña de Cerbillona, siguiendo el valle de Bujaruelo. Poco después de pasar la cabaña, unos mojones van indicando el camino hacia el corredor de la Moscowa, todo tieso hacia arriba, con el torrente a nuestra derecha. A mitad de la subida ya se nos había pasado el efecto de las tostadas, y tuvimos que parar a tomar algo. El tramo final hasta el corredor es algo menos cómodo que el resto, con piedra suelta y echando las manos de vez en cuando.





■ *Día 1. Sobre la espalda de Chausenque. Al fondo el Circo de Gavarnie*



■ *Día 1. Descendiendo al collado des Glaciers. Cresteroío del Vignemale*

Y por fin tenemos la Moscowa a nuestra izquierda. Guardamos los bastones en la mochila y nos ponemos casco por si las piedras. Es un corredor muy fácil y disfrutón, una elegante forma de llegar, tras una pequeña subida más, al collado de Lady Lister (3200 m). Ver el glaciar del Vignemale, siempre, siempre impresiona. Nos quedamos callados, admirando esa belleza quieta de las montañas.

Sin dudarle mucho subimos al pico Central (3235 m) y volvemos al collado para cruzar el glaciar y dirigirnos directamente al Pitón Carré (3197 m). ¿Por qué no subimos a la Pique Longue y nos vamos al Pitón Carré? Pues porque en dos ocasiones he subido la Pique Longue y no sé cómo no había subido el Pitón Carré... así aparecen estas rutas. Allí hice reparto de chocolatinas en agradecimiento a mis compañeros, que tuvieron que subir al pico por mí.

Como íbamos sin crampones y ya conocíamos la cresta, se nos antojaba más cómoda esta última que el glaciar para llegar al refugio, así que descendimos un poco y volvimos a ganar altura para coger el filo. Pasaríamos por la Punta de Chausenque (3204 m), la Espalda de Chausenque (3154 m) y el Petit Vignemale (3032 m). Esta cresta nos gusta muchísimo, tiene una roca excelente, mucho ambiente y unas vistas de las que se quedan grabadas en la retina.

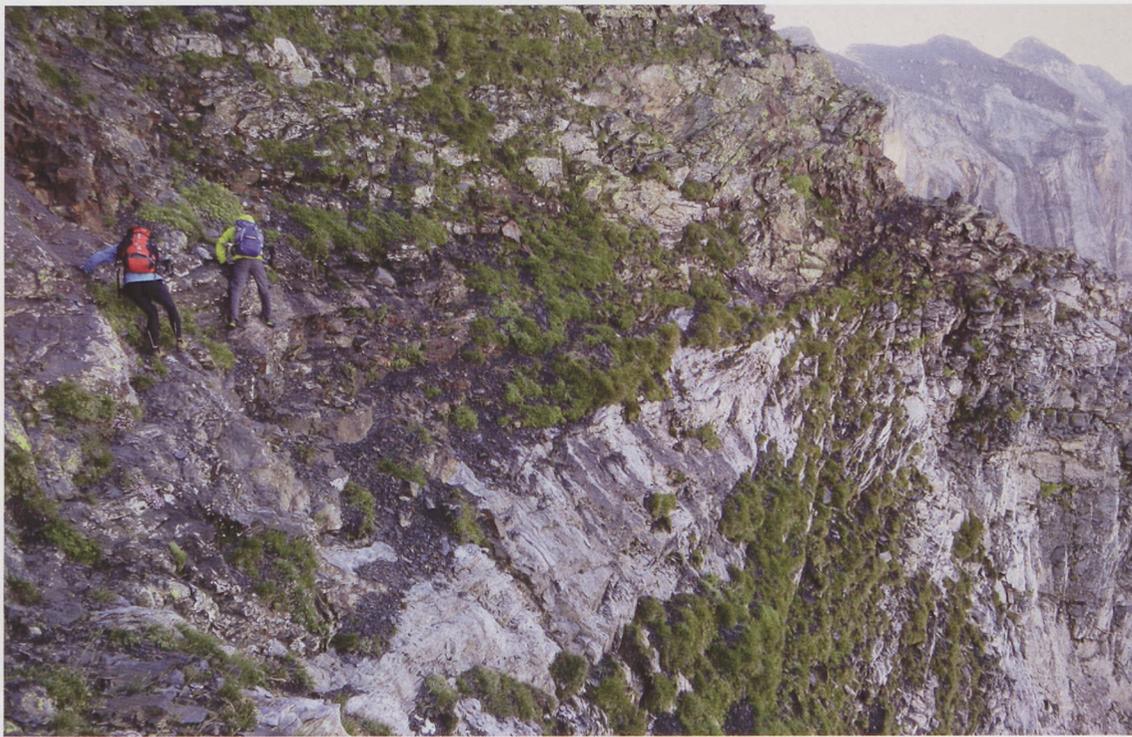
No hay que confiarse tampoco, hay un diedro de III que en el sentido que llevábamos se sube y se puede hacer sin cuerda, si te mueves bien en este grado, no llueve y no hay verglás. Tiene algún paso que se pasa en bavaresa, muy fácil, pero hay que pasar con tranquilidad y no dejarse impresionar por el vacío. Desde el Petit Vignemale, se llega en un momento al Refugio de Baysellance (2651 m). Nosotros llegamos a las 16.30 h, bastante frescos y contentos por haber empezado ya la ruta.

▶ **DÍA 2: Refugio de Baysellance (2651 m) - Gavarnie (1370 m) - Lac de Gloriettes (1622 m) - Hotelerie le Maillet (1809 m)**

- Tiempo: 9.30 h. Desnivel de subida: 500 m. Desnivel de bajada: 1300 m

Ésta es una etapa larga en distancia, pequeña en desnivel, pero necesaria para poder hacer la cresta de la Munia. No la conocíamos ninguno de los tres y nos





■ Día 3. El delicado flanqueo bajo el Gerbats. Terreno precario y muy expuesto

asustaba al ver que ocupaba todo el mapa de punta a punta. El día anterior habíamos visto la Munia lejísimos y teníamos que llegar hoy a sus pies... Lo que viene siendo "una calcetinada".

Acordamos el desayuno a las 6.30 h en Bayssellance (hay dos turnos: 6.30 h y 7.30 h) y salimos a las 7.20 h (somos un poco lentos y eso que sólo vamos tres). Empezamos el descenso hacia la Barrage D'Ossoue, donde queríamos empalmar con el GR 10 hacia la cabaña de Lourdes, pero ya vimos que la senda subía mucho y daba unas vueltas innecesarias, y el día ya era bastante largo. Seguimos, pues, la pista hasta el Pont d'Artigouli, donde se cruza un pequeño puente y se continúa por la senda hacia la izquierda. Al principio parece que no haya sendero y que sólo haya traza para las vacas, pero casi sin querer descubrimos una senda preciosa que cruza el bosque de St Savin, un hayedo precioso y muy cómodo. Íbamos de paseo: ahora comiendo frambuesas, ahora mirando las hayas...y cuando nos quisimos dar cuenta ya habíamos salido a la carretera, hasta aparecer en Gavarnie.

Llegamos demasiado pronto, a las 11 h, ya que nos quisimos comer unos huevos fritos y la cocina no abrió hasta las 12 h en ningún sitio. Optamos por un café y una visita a la panadería, y a las 12 h salíamos del bonito pueblo. Cogimos la carretera que desciende hacia Gèdre, hasta que vimos la pista que sale a la derecha hacia el Lac de Gloriettes. El cartel indica 3 h hasta allí.

La pista empieza a subir muy cómoda y soleada y, poco a poco, dejamos atrás el circo de Gavarnie para acceder al d'Estaubé. Desconocíamos toda esta zona; yo tenía continuamente la sensación de estar de viaje en un lugar lejano y des-

conocido, y estábamos al lado de casa, como aquel que dice. Era una sensación muy curiosa. Llegamos a la Barrage de Gloriettes, entre pastos y cabañas, en dos horas y media. A partir de ese punto nos quedaba remontar unos 250 m y bajar otros 50 m hasta la Hotelerie le Maillet.

Esta etapa no es exigente por su desnivel, pero es larga y los pies requieren calzado cómodo (el tipo de calzado óptimo es un jardín en el que no voy a entrar...). Si hubiéramos llevado saco de dormir y esterilla, podríamos haber dormido en la Cabaña de Aires, pero llevábamos poca cosa en la mochila. En Le Maillet nos duchamos con agua caliente, cenamos abundante y rico, y tuvimos la suerte de estar solos en el dormitorio. Dormimos durante nueve horas, a pesar de los nervios por el día siguiente. Como no pernoctan allí muchos montañeros que requieran un gran madrugón, nos dejaron un termo y el resto del desayuno preparado la víspera, en una bandeja que nos llevamos al dormitorio.

■ **DÍA 3: Hotelerie le Maillet (1809 m) - Cresterío de la Munia - Refugio de Pineta (1240 m)**

- Tiempo: 11 h. Desnivel de subida: 1350 m. Desnivel de bajada: 1900 m

Salimos de Le Maillet a las 6.45 h, con los frontales. El día se antojaba largo y hasta Sierra Morena era terreno desconocido para los tres. El tramo que más nos inquietaba era el flanqueo por debajo del Pic de Gerbats. Habíamos buscado información en blogs (salen fotos en "Bailando con sarríos") y en todos ponía que era una

senda por terreno expuesto. También preguntamos la noche anterior al señor que regenta la Hotelerie, Dimitri, y nos dijo que era una senda fácil pero muy expuesta, que no era más que andar... Mucho callo tenían sus manos de escalador y su piel curtida. En 40 minutos remontamos la carretera que lleva al aparcamiento donde se coge la senda que atraviesa el circo de Troumouse.

En el comienzo hay varios carteles amarillos, el que nos interesa indica Cabane de Aires, por allí hay que pasar. Al principio la senda es muy evidente y nos lleva hacia los Lacs de Aires, debajo de la Munia y Sierra Morena. Después, siempre en llano, sin ganar altura, se bordea el circo hacia el norte, hasta la Cabane de Aires (2132 m). A partir de entonces encontramos mojones que guían por una senda hasta el mismo Col de la Sède (2651 m). Nos costó dos horas y media salvar gran parte del desnivel del día, y con las indicaciones de Dimitri, nos imaginábamos a las 3 en Pineta. Inocentes...

En el collado dimos cuenta de un buen almuerzo, para coger con fuerzas el imponente cresterío, y fuimos por la divisoria hacia el este. Allí había un pastor, sentado en una piedra, observándonos a la vez que limpiaba su navaja en el calcetín. Antes del Pic de Gerbats hay que estar atentos a un mojón, que indica el descenso hacia la senda a nuestra derecha. Comenzamos confiados, era tal y como nos habían dicho: una pequeña senda horizontal aunque muy expuesta. Más adelante la cosa empezó a complicarse: sin ser difícil en ningún momento el terreno es inestable y hay que guardar bastones y agarrarse con las dos manos donde más confianza dé. Mirar para abajo da un miedo terrible. Un paso en falso y *adieu*.



▲ **Día 3.** Ya tenemos debajo los llanos de la Larri

▲ **Día 4.** Faja de Bellavista, de camino a los Baudrimonts

▲ **Día 4.** Clásica vista del Circo de Gavarnie y el refugio de la Brecha de Rolando, desde el Collado de Serradets



Enrique iba de lo más tranquilo, guiándonos por aquella senda, nosotros siguiéndole con atención y en tensión. El último tramo no tiene mojones y es casajera suelta, no había otro remedio que salir de allí como fuera. Enrique fue trazando una diagonal ascendente hasta la cresta, ya superado el Pic de Gerbats, y guiándose por su intuición dio con los mojones que nos sacaban de aquella senda.

Ya en la cresta, más tranquilos, tras superar el Petit Pic Blanc (2957 m), llegamos al Pic Heid (3022 m) y Punta de Aires (3028 m). Pensábamos que hasta el muro del Sierra Morena iba a ser poco más que un paseo, pero lo cierto es que para llegar al

Pic de Troumouse (3085 m) hay que pasar un flanqueo de piedra suelta que no inspira ninguna confianza. Yo, que después de la senda bajo el Gerbats ya me había relajado, me puse tensa, y no quería más que dejar atrás aquel mal rato. Por delante, Enrique seguía tan tranquilo.

Y ¡por fin! teníamos delante el ansiado muro de Sierra Morena. Superado aquello, ya conocía el resto de la cresta y sabía que era relativamente fácil. Delante de nosotros había un trío de escaladores encordados. Y allí llegamos nosotros sin material de escalada, quizás pasándonos de listos. Sin embargo, el muro es de roca buena, un III con un primer paso de esca-

lada y el resto del resalte de buena roca con repisas. Siempre se encuentra donde agarrar y es bastante estable. En la cima del Sierra Morena (3090 m) respiramos ya aliviados, aunque no queríamos entretenernos porque el camino hacia Pineta es muy largo. Foto de cima y a por la Pequeña Munia (3096 m). Repetimos la jugada: foto y seguimos. Ya en la Munia (3133 m) se ve a más gente, allí tampoco paramos mucho.

Emprendemos la larguísima bajada a Pineta, desde los 3133 m de la Munia hasta los 1240 m del refugio de Pineta. El único paso delicado que nos queda es el del gato, y luego todo senda. El paso se hace



bien y, además, hay un par de cuerdas que dan confianza. Llegamos al collado (2809 m) y bajamos hasta los lagos de la Munia (2500 m), donde comemos algo para no desfallecer. Volvemos a ponernos en marcha descendente, pasando por los Llanos de la Larri hasta llegar, por fin, a Pineta.

Al día siguiente pensábamos subir a la Punta de las Olas. De allí llegar a los Baudrimont, bajar por la Punta de las Escaleras a Góriz y, tras pasar por la Brecha de Rolando, llegar a Bujaruelo. Pero Jaime, el guarda del refugio de Pineta, no sólo nos ofreció una merendola de rovellones, sino que nos sugirió una ruta mucho más interesante...

DÍA 4: Refugio de Pineta (1240 m) - Collado de Añiscló (2453 m) - Faja de Bellavista - Baudrimont SE (3023 m) - Soum de Ramond (3254 m) - Monte Perdido (3355 m) - Torre del Marboré (3009 m) - Brecha de Rolando (2807 m) - Serradets (2587 m) - Bujaruelo (1340 m)

- Tiempo: 14 h. Desnivel de subida: 2700 m. Desnivel de bajada: 2600 m

El despertador nos avisa de que son las 5 de la mañana y nos espera un larguísimo día. Desayunamos más rápido que de costumbre y a las 5.40 h salíamos de camino al collado de Añiscló (2440 m) por la GR 11. Los frontales iluminan suficiente para seguir la senda y sabemos que seguramente los usaremos para llegar a Bujaruelo esa noche. Subimos lentamente, sin utilizar más energías de las necesarias, hay que dosificar. Una vez superados esos primeros 1200 m de desnivel, seguimos el GR 11

como hacia las cadenas pero, en vez de girar a la izquierda, continuamos rectos para coger la Faja de Bellavista, que comparte recorrido inicial con la de los Maquis.

Vamos de mojón a mojón, maravillados por el paisaje tan impresionante de esta faja. Nos debimos despistar demasiado con las vistas, porque teníamos que llegar a un enorme hito entre los dos Baudrimont que nos indicara el acceso para subir entre ellos y los pasamos por abajo. Al ver que habíamos superado la brecha entre los dos picos homónimos, subimos un poco y ya vimos el gran mojón atrás, así que tiramos hacia arriba, pasando un par de gradas de trepada cómoda, tal y como nos había indicado Jaime. Se nota que se conocen la zona al dedillo. Una vez en la plataforma entre los Baudrimont, no sabíamos muy bien qué hacer: uno, los dos, Soum de Ramond si, no...

Nos decidimos por el Baudrimont SE (3026 m) y al descender enfilamos de forma natural el Soum de Ramond o Pico de Añiscló (3254 m), al que se llega cómodamente. Todavía estábamos frescos en esos momentos. Bajamos de nuevo al nevero bajo el Perdido y vemos que son las 12.05 h. Nos habíamos puesto de límite estar a las 13 h en el Monte Perdido, así que vamos a dejar el Baudrimont NW para otra ocasión (cualquier excusa es buena). Jaime nos había indicado cómo evitar la nieve para acceder al Cuello del Monte Perdido, siguiendo una faja bajo el Soum de Ramond, a unos 5 ó 6 metros por encima del nevero. Una vez en el Cuello (3150 m) se trepa un poco a la derecha y se accede ya a las últimas rampas de Monte Perdido (3355 m).

A las 13 h, según el horario previsto, nos comemos en la cima de este pico calizo otro poco del bocata que habíamos pedido en Pineta. ¡Menos mal!, porque para este último día se necesitan todas las fuerzas.

Bajamos ligeros por la escudidera, para coger la Faja Roya que nos llevará a la

Torre de Marboré. Este tramo, a la inversa, ya lo habíamos hecho Jorge y yo en la ruta "Monte Perdido Extrem". Empezaba ya a confiarme por lo conocido del recorrido. Eran las 15.25 h cuando hacíamos cima en la Torre de Marboré (3009 m), último tresmil de la ruta. Nuestro horario óptimo a la Brecha de Rolland eran las 16 h, pero ya vimos que no cumplíamos, y eso que no contábamos con la cantidad de nieve que quedaba hasta las murallas calizas entre el Casco y la Torre, a 2900 m.

Había un grupo de franceses que rapearon el nevero, de empinado que era. Nosotros decidimos destrepar por la izquierda con mucho mimo, por roca, y conseguir así llegar a las fajas que conducen al Cuello de los Sarrios (2749 m). Para entonces estaba ya muy cansada y todo me parecía poco fiable. Caminábamos silenciosos, yo preguntándome si era la única que estaba cansada. Llegamos a la Brecha de Rolando (2807 m) a las 5 h, una hora más tarde de lo previsto, pero superar la Brecha era un hito importante en nuestro día.

A partir de ahí era bajar y bajar, aunque llevábamos mucho tute encima. En Serradets eran las 5.20 h. Paramos 10 minutos de reloj para comer lo que nos quedaba del bendito bocadillo y seguir del tirón hasta Bujaruelo. El ritmo de bajada fue *in crescendo* hasta cruzar, casi trotando, como si nos persiguieran, a las 19.30 h de la tarde, el puente de San Nicolás de Bujaruelo (1340 m). Catorce horas después de salir de Pineta. Ya en el Refugio todo eran caras amigas, todo sonrisas, que nos esforzábamos en devolver con mueca exhausta. □



■ Día 3. En la cima de la Munia. Enrique, Blanca y Jorge

DATOS DE INTERÉS

Actividad realizada por: Luis Enrique Lardíes Gracia, Jorge García-Dihinx, Blanca Vizcaíno Brício

Bibliografía:

- Luis Alejos. *Los 3.000 m de los Pirineos*. Sua Edizioak.

Cartografía:

- Gavarnie – Luz St. Sauveur. Parc National des Pyrénées. 1748 OT. IGN francés.
- Monte Perdido – Vignemale – La Munia. Serie Alpina 3000. 1:30.000. Editorial Alpina.
- Valle de Añiscló – Valle de Pineta. 1:25.000. Editorial Alpina

Fotos y vídeos:

- www.lameteoqueviene.es